REDC 56 (1999) 123-176

LOS PROCESOS DE BEATIFICACIÓN Y CANONIZACIÓN DE LOS MÁRTIRES DEL SIGLO XX

1. Introducción

El siglo xx ha tenido el que mayor número de guerras de toda la historia y el mayor número de persecuciones religiosas, que no deben confundirse con las represiones por motivos políticos. Las guerras han provocado «caídos», las represiones «víctimas» y las persecuciones religiosas «mártires de la fe». En el siglo xx han vuelto los «mártires», como en los orígenes del Cristianismo. Las formas de martirio han sido muy variadas: desde las más despiadadas y crueles hasta las más refinadas y sutiles.

Los grandes responsables de las persecuciones del siglo xx han sido el comunismo y el nazismo a los que la Iglesia se ha enfrentado valientemente. Rusia y los países europeos del Este, Méjico, Alemania y los países sometidos al III Reich fueron los más afectados en términos generales.

Pero el número más elevado de «mártires» lo dio España, que volvió a ser tierra de mártires durante el trienio de 1936 a 1939, con un anticipo en octubre de 1934. Muchos de ellos murieron gritando «Viva Cristo Rey», para proclamar la realeza divina frente a los totalitarismos.

Pío XI y Pío XII hicieron vigorosas denuncias de las ideologías que inspiraron las persecuciones religiosas del siglo y exaltaron el heroísmo de los mártires.

Juan Pablo II ha intensificado las beatificaciones de los mártires del siglo xx —iniciadas por Pablo VI— y ha denunciado nuevas formas de persecución y de represión religiosa.

2. Juan Pablo II eleva a los altares a los mártires del siglo xx

Las persecuciones a causa de la fe en el siglo xx han sido a veces semejantes a aquellas otras que el martirologio de la Iglesia ha escrito ya en los

Universidad Pontificia de Salamanca